

En primera a las orillas del Isí y Simela  
 y donde estan los recuerdos todos de su in-  
 fancia, las cenizas de sus padres & a na-  
 die cede en casarse a esta Murcia. Ciudad de  
 sus hijos. Se hace cargo, como Monarca de  
 la cita del acuerdo del Sr Piqueras y dice  
 que tal vez contribuyera a tornarla como  
 Concejal. Concluye opinando que no se de-  
 fiera lo que la Comision propone

Justifican los Sres Piqueras y Limeras  
 sobre el incidente de los antecedentes evocados  
 por este Señor.

El Sr Abrié, aludido, con motivo de los  
 signos negativos que hizo a algunos asertos  
 del Sr Piqueras afirma que el primer edi-  
 ficio que se hizo en la plaza fue la Ca-  
 tedral; despues el Palacio, y luego el Semi-  
 nario, por cierto sobre terrenos dados a cen-  
 so por el Ayuntamiento. Reconoce la buena  
 fe de los que han discutido y habla de lo  
 que significa la historia de las Calles; opi-  
 na no se demore poner a dicha plaza el  
 nombre de Belluga, de quien, al morir,  
 dijo el Papa reinante que habria pre-  
 ferido la muerte de todo el Colegio de Car-  
 denales, antes que la del eminensimo D  
 Luis Belluga y Moncada. Debe honrarse  
 pronto la memoria de este hombre carita-  
 tivo y de saber, siquiera por las institucio-  
 nes que nos dejó; por haber triunfado  
 al frente de los Murcianos, Loquinos y  
 Caravagueros, en la batalla de Anaura,  
 donde se ha levantado un monumento  
 Nacional, de los Austriacos. Propone se  
 apruebe el dictamen, y se deje a la dis-  
 crecion del Alcalde el momento de ejecu-  
 tarlo.

